Estimado obispo Knestout:

Saludos en el nombre de Cristo. Espero que esto te encuentre bien.

Estoy muy triste de que el P. Mark White sigue suspendido. Le escribo hoy para pedirle que le permita regresar como nuestro sacerdote.

Creo que suspendió al P. Marque porque no quería que él escribiera sobre el problema con McCarrick y el abuso en la iglesia católica. P. Mark ama a Dios y a la iglesia católica. P. Marcos escribió sobre el problema porque creía que esa era la voluntad de Dios para él. P. Mark ha ofrecido una disculpa por cualquier cosa que haya escrito que te haya ofendido a ti oa alguien de alguna manera. Te ha hecho saber que quería encontrar una forma de reconciliarse.

Su decisión de suspender al P. Mark ha lastimado a los feligreses. Nos hemos quedado sin nuestro sacerdote que conocemos y en el que confiamos. Nos sentimos públicamente avergonzados por su carta publicada en el Martinsville Bulletin. Eso no puso a la Iglesia en una buena luz. Cuando se hizo cargo de una misa transmitida en vivo, utilizó su homilía para hablar en contra del P. Marcos. No entiendo por qué piensa que estuvo bien intentar ponernos en contra de nuestro propio sacerdote.

Por favor enséñele al P. Observa, y para nosotros, la misericordia y el perdón que has predicado.

No somos solo cuerpos sentados en un banco, somos las personas que necesitan ver a su obispo dar el ejemplo para todos nosotros.

Le pido humilde y respetuosamente que regrese al P. Mark White para nosotros como nuestro sacerdote. Por favor, que comience la curación. Por favor, denos una razón para confiar y creer en usted, nuestro obispo.

Atentamente,